

Br. 31-I-1966

La manifestación pro Zalbide

Con sólo dos días de antelación ETA invitó a la población de San Sebastián a manifestar en favor de Zalbide, que hacía la huelga del hambre (en realidad ésta acababa de ser suspendida por el etarra preso).

El 16 de enero a las doce del mediodía se dió la consigna de manifestar. Agentes de la policía y enemigos de ETA de todos los colores, se opusieron denodadamente a la concentración. Circularon "rumores" de que "era la policía quien organizaba el acto", que "era una trampa para provocar una redada", que "ETA no tenía nada que ver en ese asunto", etc., etc., etc.

A pesar de todo centenares de personas empezaron a acercarse al Bulevard, por pequeños grupos. En todas las bocacalles había nutridos grupos de policías, provistos de metralletas y de radios portátiles. El ambiente era tenso. Multitud de policías secretas deambulaban por el Bulevard. Sólo el pequeño círculo de habituales de los conciertos de la banda, escuchaban junto al kiosko.

Se divulgó la consigna concreta. Y una columna de 3 ó 4 de ancho y de un total de 800 ó 1.000 personas se creó un círculo, concéntricamente al kiosko de la banda, por detrás del pequeño núcleo de oyentes, pegados éstos al kiosko. El anillo de gente, de 3 ó 4 en fondo, se puso a circular lentamente. Este "paseo" silencioso duró tres cuartos de hora, es decir hasta la una.

Durante la marcha se presentó en plan amenazador el tristemente célebre esbirro Manzanas, con sus acólitos de la Policía española. Con su clásico desparpajo y cinismo, empezó a mirar atentamente a cuantos componían el aro giratorio. Inmediatamente Manzanas empezó a detener gente, discretamente. Entre los once detenidos, Garmendia sigue en la cárcel todavía; los demás fueron "identificados".

La operación ha sido un éxito; pues el acto se ha hecho abiertamente en favor de un etarra en un acto inadmisiblemente para las gentes "de orden" y para los traidores. La media de los mil participantes ha sido estimada en 25 años.

Br. 31-I-1966

V-24

L-24

La manifestación pro Zalbide

Con sólo dos días de antelación ETA invitó a la población de San Sebastián a manifestar en favor de Zalbide, que hacía la huelga del hambre (en realidad ésta acababa de ser suspendida por el etarra preso).

El 16 de enero a las doce del mediodía se dió la consigna de manifestar. Agentes de la policía y enemigos de ETA de todos los colores, se opusieron denodadamente a la concentración. Circularon "rumores" de que "era la policía quien organizaba el acto", que "era una trampa para provocar una redada", que "ETA no tenía nada que ver en ese asunto", etc., etc., etc.

A pesar de todo centenares de personas empezaron a acercarse al Bulevard, por pequeños grupos. En todas las bocacalles había nutridos grupos de policías, provistos de metralletas y de radios portátiles. El ambiente era tenso. Multitud de policías secretas deambulaban por el Bulevard. Sólo el pequeño círculo de habituales de los conciertos de la banda, escuchaban junto al kiosko.

Se divulgó la consigna concreta. Y una columna de 3 ó 4 de ancho y de un total de 800 ó 1.000 personas se creó un círculo, concéntricamente al kiosko de la banda, por detrás del pequeño núcleo de oyentes, pegados éstos al kiosko. El anillo de gente, de 3 ó 4 en fondo, se puso a circular lentamente. Este "paseo" silencioso duró tres cuartos de hora, es decir hasta la una.

Durante la marcha se presentó en plan amenazador el tristemente célebre esbirro Manzanas, con sus acólitos de la Policía española. Con su clásico desparpajo y cinismo, empezó a mirar atentamente a cuantos componían el aro giratorio. Inmediatamente Manzanas empezó a detener gente, discretamente. Entre los once detenidos, Garmendia sigue en la cárcel todavía; los demás fueron "identificados".

La operación ha sido un éxito; pues el acto se ha hecho abiertamente en favor de un etarra en un acto inadmisiblemente para las gentes "de orden" y para los traidores. La media de los mil participantes ha sido estimada en 25 años.

Incidentes en la publicación euskérica "Zeruko Argia"

Hace tres años, como órgano de los PP. Capuchinos de San Sebastián, vió la luz el semanario en euskera "Zeruko Argia". Poco a poco fué afianzándose, sobre todo tras la entrada en su redacción de plumas jóvenes: San Martín, Aresti, Beobide, Salazarbitoria, Lasa, Toledo, etc. Estos dirigían actualmente las páginas llamadas "Gaste Naiz" y "Horriak eta Gisonak", que eran las más leídas y estimadas. Desde el mes de Noviembre había aparecido una nueva sección fija, "Astetik astera", firmada por Gothenetxe. Todos los escritores de estas páginas destacaban del resto por su vitalidad y por el progresismo de sus ideas. Por primera vez el euskera empezaba a ser vehículo de ideas progresistas; e incluso a ser simplemente vehículo de ideas, a secas...

De pronto las colaboraciones fueron brutalmente interrumpidas, y las páginas de los jóvenes fueron reemplazadas por anuncios y por un artículo insípido de una tal Gomiza. Los redactores de "Gaste Naiz" pensaron que el gobernador español había intervenido.

Una comisión de jóvenes decidió visitar al P. Capuchino encargado teórico de la publicación, un tal P. Guillermo.

"Zeruko Argia"

Hace tres años, como órgano de los PP. Capuchinos de San Sebastián, vió la luz el semanario en euskera "Zeruko Argia". Poco a poco fué afianzándose, sobre todo tras la entrada en su redacción de plumas jóvenes: San Martín, Aresti, Beobide, Saizarbitoria, Arregui, Lasa, Toledo, etc. Estos dirigían actualmente las páginas llamadas "Gazte Naiz" y "Herriak eta Gizonak", que eran las más leídas y estimadas. Desde el mes de Noviembre había aparecido una nueva sección fija, "Astetik astera", firmada por Goihenetxe. Todos los escritores de estas páginas destacaban del resto por su vitalidad y por el progresismo de sus ideas. Por primera vez el euskera empezaba a ser vehículo de ideas, a secas...

De pronto las colaboraciones fueron brutalmente interrumpidas, y las páginas de los jóvenes fueron reemplazadas por anuncios y por un artículo insípido de una tal Gomiga. Los redactores de "Gazte Naiz" pensaron que el gobernador español había intervenido.

Una comisión de jóvenes decidió visitar al P. Capuchino encargado teórico de la publicación, un tal P. Guillermo.

La comisión de los jóvenes estaba compuesta por los escritores Rikardo Arregi (premio Lauaxeta 1965), Mikel Lasa (estudiante de económicas), Ramón Saizarbitoria, y Mikel Forkada (director del grupo de teatro Jarrai). El P. Guillermo les recibió hoscoamente, declarando que esa aparición brusca de la censura se debía exclusivamente a que se había visto obligado a dar a conocer quién mandaba en Z. Argia. Según declaró no había presión exterior alguna, ni menos del gobernador español. Pero Aresti y Lete habían escrito ya cosas netamente inadmisibles; y por eso las había censurado él mismo.

Pocos días después el P. Guillermo convocó de nuevo a Saizarbitoria y a Forkada. Les dió a conocer su decisión irrevocable: la página de los jóvenes "Gazte Naiz" quedaba suprimida; y la otra "Herriak eta Gizonak" sujeta a cambio completo de línea, o a supresión también. Este punto no había sido decidido aún. La reunión fué relativamente violenta; pues esto equivalía a suprimir la voz de los jóvenes, y la voz al propio tiempo de los únicos escritores que decían cosas en el periódico.

A consecuencia de ello se ha armado un gran revuelo en los medios euskaltzales de Euzkadi.

2/ ....

La comisión de los jóvenes estaba compuesta por los escritores Rikardo Arregi (premio Lauaxeta 1965), Mikel Lasa (estudiante de económicas), Ramón Saizarbitoria, y Mikel Forkada (director del grupo de teatro Jarrai). El P. Guillermo les recibió hoscoamente, declarando que esa aparición brusca de la censura se debía exclusivamente a que se había visto obligado a dar a conocer quién mandaba en Z. Argia. Según declaró no había presión exterior alguna, ni menos del gobernador español. Pero Aresti y Lete habían escrito ya cosas netamente inadmisibles; y por eso las había censurado él mismo.

Pocos días después el P. Guillermo convocó de nuevo a Saizarbitoria y a Forkada. Les dió a conocer su decisión irrevocable: la página de los jóvenes "Gazte Naiz" quedaba suprimida; y la otra "Herriak eta Gizonak" sujeta a cambio completo de línea, o a supresión también. Este punto no había sido decidido aún. La reunión fué relativamente violenta; pues esto equivalía a suprimir la voz de los jóvenes, y la voz al propio tiempo de los únicos escritores que decían cosas en el periódico.

A consecuencia de ello se ha armado un gran revuelo en los medios euskaltzales de Euzkadi.

Últimamente tuvo lugar una reunión un tanto acalorada entre los miembros oscuros que dirigen el periódico. Estos estaban preocupados del color "izquierdista" que tomaba el periódico. Entre los elementos "oscuroscuros" están Sarraín y Estornés. Los dirigentes oscuros del "Gazte Naiz" se oponen a imponer a Z. Argia una línea de extrema derecha (sic). Consecuencia de ella ha sido la decisión de suspender las dos páginas de los jóvenes.

El 27 de Enero se reunió la junta de redacción: Carlos Santamaria, José María Lasarte, Joseba Salegui, el P. Guillermo, y Ricardo Arregui, representantes de los jóvenes. Asistían también José Mikel Zurabide y Amaburu.

La reunión se caldeó de entrada al comunicar Ricardo Arregui que, dada la supresión de las páginas jóvenes, él se retiraba. Los escritores San Martín, Aresti, y el propio Santamaria, habían dado saber días antes su determinación de solidarizarse con los jóvenes. El tono cubrió bruscamente. En el descontrol producido del acaloramiento se supo toda la verdad.

No es el gobernador quien ha dado la orden contra los jóvenes, sino el Euzkadi Beheko, José María Lasarte, miembro del PNV y antiguo residente en Venezuela, dió a entender las cosas siguientes que se llegaron ante la infiltración de los de Euzkadi en el periódico, y por una línea "peligrosa" que daban a sus artículos. El propio Salegui, antiguo comandante durante la guerra, se opuso a la decisión, que "privaría a la revista de sus dos páginas de interés". Pero José María Lasarte, de todo cargo, se oponía a toda concesión. Aparte de Beobide, ya mencionado por causa de colaboración con Euzkadi, se dió a conocer que Goihenetxe no era otro que Txillardegi; y así bien los artículos publicados en la sección "Astetik Astera" eran admisibles. Lasarte y los de Herriak no podrían tolerar, por toda clase de razones, que un miembro conocido de Euzkadi colaborase en las páginas de Z. Argia. También ha sido dejado de lado el P. Homenaje Estornés, que redactaba las editoriales desde hace meses.

Posteriormente se ha dado una solución de compromiso, con un comité de redacción mixto. Las semanas próximas permitirán saber qué ha quedado del asunto, tras la "patriótica" actuación del P. V.

Se ha sabido la verdad del asunto.

Ultimamente tuvo lugar una reunión un tanto acalorada entre los miembros oscuros que dirigen el periódico. Estos estaban preocupados del color "izquierdista" que tomaba el periódico. Entre los elementos "preocupados" están Zatarain y Estornés. Los dirigentes ocultos del Z. Argia dieron orden a los Capuchinos de imponer a Z. Argia una línea "de extrema derecha" (sic). Consecuencia de ella ha sido la decisión de suspender las dos páginas de los jóvenes.

El 27 de Enero se reunió la junta de redacción: Carlos Santamaría, José Mari Lasarte, Joseba Salegui, el P. Guillermo, y Ricardo Arregui, representante de los jóvenes. Asistían también José Miguel Zumalabe y Aramburu.

La reunión se caldeó de entrada al comunicar Ricardo Arregui que, dada la supresión de las páginas jóvenes, él se retiraba. Los escritores San Martín, Aresti, y el propio Santamaría, habían dado a saber días antes su determinación de solidarizarse con los jóvenes. El tono subió bruscamente. En el descontrol producto del acaloramiento se supo toda la verdad.

No es el gobernador quien ha dado la orden contra los jóvenes, sino el PNV desde Beyris. José María Lasarte,

miembro del PNV y antiguo residente en Venezuela, dió a entender las quejas incesantes que le llegaban ante la infiltración de los de ETA en el periódico, y por la línea "peligrosa" que daban a sus artículos. El propio Salegui, antiguo comandante durante la guerra, se opuso a la decisión, que "privaría a la revista de sus dos páginas de interés". Pero José María Lasarte, de modo ciego, se oponía a toda concesión. Aparte de Beobide, ya encarcelado por causa de colaboración con ETA, se dió a conocer que "Goihnetxe" no era otro que Txillardegui; y si bien los artículos publicados en la sección "Astetik Astera" eran admisibles, Lasarte y los de Beyris no podrían tolerar, por toda clase de razones, que un miembro conocido de ETA colaborase en las páginas de Z. Argia. También ha sido dejado de lado el P. Nemesio Etxaniz, que redactaba las editoriales desde hace meses.

Posteriormente se ha dado una solución de compromiso, con un comité de redacción mixto. Las semanas próximas permitirán saber en qué ha quedado el asunto, tras la "patriótica" actuación del PNV.

(Aquí acaba este documento sin firma, no sabiendo si continúa o no).